

# 6 voces miradas

## Discordia de los dóciles

### **Rosana Acquaroni (Madrid, 1964)**

Escritora y grabadora. Licenciada en Filología Hispánica por la UAM y doctora por la Complutense donde trabaja como profesora de español para extranjeros. Ha publicado los poemarios: *Del mar bajo los puentes* (1988, accésit del Premio Adonais), *El jardín navegable* (1990), *Cartografía sin mundo* (1995), VII Premio de Poesía Cáceres Patrimonio de la Humanidad, *Lámparas de arena* (2000) y *Discordia de los dóciles* (Olifante, Zaragoza, 2011).

¿Qué sucede cuando en un mundo “sensato/ comedido/ donde ya nada nuevo es necesario” alguien enciende una cerilla? Cuando “una niña olvidada” sostiene esa minúscula claridad. Entonces “esa luz nos obliga a descalzar el alma”. Miramos un mundo de fantasmas y cuerpos encerrados, de muertos prematuros anclados en la conformidad. Y el peso de este asentimiento es enorme: un necesario descenso a los infiernos. Un hombre maniatado, los olvidados, los desaparecidos, lo que acarrearán “los traficantes de almas”, la profanación de las ciudades. Pero surge una exigencia: “abrazad a los vuestros/ a aquellos que comparten/ el pan de cada día”. Y estalla “la discordia de los dóciles”, la que ha nacido en “todas las plazas que ya han sido tomadas”, en todas las que quedan por tomar. Porque los dóciles “han venido hasta aquí para quedarse/ descargar la ceniza/ que interminablemente/ se deposita en la esperanza”, han apartado el miedo, se miran a la cara y “todo se desorienta/ se desborda. Los dóciles comienzan a estar vivos.” Así, la débil luz de una cerilla ilumina el mundo y, al apagarse, queda otra oscuridad, un camino no trazado, ya sin luz para siempre pero donde “arde una tenue sombra/ —es la esperanza—/ abierta surco a surco/ en medio del vacío”. Lo que nos propone Rosana Acquaroni: acompañar la discordia de los dóciles. Un pequeño gesto para sentir el peso del vacío, para que otra claridad nazca en el poema. Encender una, y luego otra, y luego otra cerilla. Poema tras poema se ilumina el mundo, su inexplicable belleza y su indecible dolor. Llegamos luego a la sombra, pero estos versos, donde nace la luz, nos acompañan ya para siempre.

Antonio Crespo Massieu

## PO-ÉTICA

Hay un tiempo  
en que la leña arde en el paraíso  
climatizado  
de los seres prudentes.  
En un mundo sensato  
comedido  
donde ya nada nuevo es necesario.

Un momento preciso  
para volver a casa cada día  
y rebañar a solas  
la miel del desencanto,  
la rebanada fría del dolor.

Dentro de tu edificio  
hay una vibración imperceptible  
que avanza sin querer,  
  como un desprendimiento  
de nieve encadenada  
que quisiera cegar la oscuridad.

Es el frágil temblor  
  de un alud que iniciara  
su descenso,  
la quemadura blanca  
de una noche interior que se vacía  
en el mismo momento en que la nieve  
desbroza su letargo,

su breve oscuridad,  
y una niña olvidada  
sostiene en algún mundo una cerilla,  
minúscula claridad  
que emana de la sombra y del silencio.

La clarividencia de la noche  
borra los espejismos de la luz.

Ya sólo es cierto  
que esa luz nos obliga  
a descalzar el alma,  
a contemplar por fin  
la otra claridad,  
aquella que se esconde tras la luz.

SE ESTÁN LLEVANDO A UN HOMBRE MANIATADO

Lo acarrearán dos hombres.

No se cae

pero es algo  
una madeja torpe que camina  
con los ojos vendados,  
con la boca tapiada.

Un animal de trapo sin oídos  
que arrastra su temblor  
detrás de una alambrada.

No lo sé  
pero es alguien  
custodiado por hombres,  
                    un uniforme anaranjado  
condenado a ninguna  
                                    prisionero de nadie.

LA OSCURIDAD NOS MUESTRA  
lo que la luz esconde.

Hay tramos de silencio y de quebranto,  
hay pedazos de hombre,  
astillas que germinan en cauces tortuosos.  
Hay arrestos impunes  
                    y pan domiciliario  
hay aviones nocturnos  
que parten cada día,  
sobrevolando crímenes y estados.

Traficantes de almas  
                    y fondos monetarios,  
instrucciones precisas  
para el sometimiento de los dóciles.

## ABRAZAD A LOS VUESTROS

a aquellos que comparten  
el pan de cada día  
abrazad                      abrazadles  
no les dejéis vivir desde dentro.

Quebrad ese silencio despoblado  
que puja por salir.

No dejéis de abrazarles  
cuando cada mañana

  veáis salir el sol,  
cruzar vuestro horizonte.

Porque vendrá la muerte

  volcará su cemento  
su turba desmedida

y un corazón de insectos

  se adueñará de todo para siempre.

## CAMINAR

Caminar

despojarse

  del camino trazado

ser tenaz caminante

  del abismo

abrir con cada paso

  un nuevo acantilado

una senda perenne

  que borre los caminos.

## MI ÚLTIMA CERILLA

es un mimbre azulado

una máscara tibia

que-madura en tus manos

y acaricia el invierno

al tiempo que se extingue.

## *Cómo avanzar tan viva hacia la muerte*

Mientras la noche alumbra

desbrozo este delirio,

me asomo a la tortura,

a los niños que juntan desperdicios

debajo de los puentes,

a los cuerpos que cuelgan

de los rígidos cables.

A los hombres sin pan ni paraíso.

Centinela fugaz

haces brillar la sombra,

precipicio de un mundo

que se esconde tras la luz.